



Historia oral para seguir conociéndonos

Claudia Cuestas

Vilma Humana

María Mercedes Sosa*

«Repensar la historia para replantear el futuro»
Josep Fontana

Entre los meses de mayo y julio del año 2006 un grupo de promotores comunitarios, agentes sanitarios y docentes tuvimos la oportunidad de participar en el taller llamado «Historia oral en la Puna de Jujuy». Nos reunimos en tres instancias durante dos días seguidos cada vez, dejando un lapso libre de alrededor de veinte días entre estos encuentros presenciales que debían usarse para realizar algunas tareas que llamamos «trabajo de campo». Esta experiencia de capacitación nos resultó sumamente enriquecedora y la queremos compartir con otros colegas interesados en dar la palabra a personas que pudieran aportar, desde sus experiencias de vida, relatos significativos para la comunidad. Al comenzar el primer encuentro presencial la profesora a cargo del curso, Dora Bordegaray, nos decía: *«Este taller tiene por objetivo darnos algunas herramientas, algunas técnicas, para que podamos hacer entrevistas que nos sirvan a los que vivimos aquí y especialmente a las generaciones más jóvenes que asisten a la escuela. Este es un taller de historia oral preparado por gente que está preocupada porque la historia que se estudia en las escuelas no es la historia que siente y vive la comunidad.»*

Además agregaba: *«La historia nace en Europa primero como cronología, después incorpora la genealogía que legitima espacios de poder como el de las familias monárquicas. La historia en occidente es un modo de pensar el pasado que viene muy ligado al poder. (...) Cuando hay una sola versión de la historia hay algo que no es verdad, sea quien sea el que la cuenta»*

En primer lugar, a todos los participantes nos quedaba claro que hacer historia oral no es una tarea fácil porque implica una serie de actividades que nos involucran tanto en lo personal como en lo profesional. *«Por supuesto que hacer historia oral, es complejo. La primera vez es árida, es difícil pero después cuando uno empieza a ver cosas, ¡Oh! ¡Qué maravilla!..., uno puede juntar distintas entrevistas y dar una opinión. Uno siente que puede decir algo que quizás le sirva a otros».*

Durante este taller pudimos entender que para hacer historia oral debemos llevar adelante el procedimiento de creación de nuevas fuentes. Los docentes en general y, en particular, los que nos hemos formado en ciencias sociales, conocemos que existen fuentes primarias (documentos escritos, orales, periodísticos, iconografía, pinturas, etc.) y secundarias (bibliografía ya existente sobre el tema), pero no hemos estudiado cómo se construye una fuente oral. En este sentido la profesora nos aclaró: *«Nosotros, los historiadores, decimos que trabajamos con fuentes. Las fuentes son todas las cosas que nos sirven para estudiar una determinada época, un determinado tema».*

Cuando los entrevistadores o historiadores preguntan a los testigos o los participantes de los hechos, construyen junto con ellos fuentes de un tipo muy particular: se refieren a un momento del pasado pero que no fueron escritas en aquella época sino en este presente en el que el investigador conversa con el entrevistado. Por eso el insumo básico de esta metodología es la memoria de cada testimoniante. *«Ninguna persona miente cuando cuenta para un historiador... esta persona nos va a contar su verdad y quizás no coincida con la nuestra... o con la de otros testigos. Debemos tener siempre presente que la memoria es recuerdo pero también es olvido. El recuerdo es la materia de la memoria y la memoria es la materia viva de la historia.»*

La memoria de una persona es individual, pero está siempre enmarcada en las formas y características del acto de recordar que tiene cada sociedad. De ahí que muchas veces convengamos en decir que los pueblos tienen una memoria colectiva.

* Responsables de los Talleres de Historia Oral que se dieron en la Puna.



La memoria es el material básico de la historia. Y aunque ambas estén intrínsecamente amalgamadas no son lo mismo. La historia, basándose en memorias de todo tipo y en rastros/huellas del ayer, es una construcción intelectual que intenta reconstituir el pasado integrando los hechos en un conjunto explicativo.

Etapas del proceso de construcción de historia oral

Durante los módulos presenciales y los períodos no presenciales, los participantes pudimos llevar a cabo algunas etapas del proceso de investigación que implica hacer historia oral, tales como la elección de temas significativos, la preparación y realización de entrevistas, la confrontación del testimonio oral con otras fuentes, la preparación de nuevas entrevistas para repreguntar y la escritura de un texto que nos ayudaba a revalorizar los testimonios de las personas entrevistadas y a sintetizar una versión de la historia relacionada con una realidad más cercana a quienes viven en la región puneña.

A continuación ejemplificaremos brevemente algunos aciertos y dificultades que marcaron estos momentos:

La elección de los temas

Para realizar esta actividad, en pequeños grupos, expresamos cuáles podían ser las temáticas a investigar y también quiénes serían los posibles informantes, eligiendo para ello a quienes creíamos que podían tener recuerdos significativos y les gustaría conversar acerca de ellos. Este trabajo nos resultó muy interesante: todos debatíamos e intercambiábamos opiniones y dudas para llegar a definir el tema a investigar en cada Departamento de la Puna.

En este momento surgían miedos referidos especialmente a que el informante no nos quisiera brindar ningún dato sobre el tema que habíamos elegido. Entonces, Dora nos explicaba: «A veces nos pasa que buscamos un testimoniante, y en realidad esa persona no quiere contarnos. Para ahorrarnos malos entendidos es conveniente acercarnos a los testigos con una recomendación o ser presentados directamente por algún conocido. Luego, siempre da muy buenos resultados hacer una entrevista previa de acercamiento, en la que explicamos nuestros objetivos, la forma de trabajar y nuestro interés por su relato. Con algunas personas se puede trabajar durante mucho tiempo, a lo largo de varias entrevistas y siempre hay cosas nuevas para hablar o una vuelta de tuerca sobre temas que ya se hablaron. Con otras personas nos damos cuenta de que no nos quieren contar nada nuevo y que la posibilidad de recordar se agotó».

La preparación y realización de entrevistas:

La etapa de la *preparación* estuvo atravesada por algunas discusiones en torno al uso del grabador, por ejemplo, si era conveniente o no grabar los testimonios de los informantes. Algunos participantes dijeron que se sentían incómodos frente a un grabador. «Es preferible perderse algo a perder la confianza del entrevistado (...) Por eso es mejor no inhibir a la gente y quizás sea preferible no llevar el grabador».

Por otro lado, nos preguntábamos cómo hacer entrevistas que se encuadren en los temas elegidos pero que, a la vez, permitan al entrevistado expresar otros aspectos que no han sido planificados por el entrevistador. «El entrevistado es el que va a contar los hechos, los sucesos, los temas, y la subjetividad del entrevistador estará presente en toda la conversación, porque todo entrevistado cuenta lo que cree que el entrevistador quiere escuchar. La entrevista es el encuentro, pero también es el conflicto entre dos mundos: el del entrevistado y el del entrevistador. Y en ese conflicto de esos dos mundos están las relaciones de poder, que se expresan en la entrevista y aparecen nítidamente en forma distinta».



Realizar las *entrevistas* no fue fácil; sin embargo se recogieron valiosos testimonios (grupales o individuales, grabados o en apuntes escritos por los entrevistadores) que nos permitieron pasar a la siguiente etapa. A algunos de los entrevistadores nos faltó recordar el «secretito» que la profesora nos confió: *«Acuérdense siempre de decirle a la persona que van a entrevistar que al comienzo de la grabación se presente, y aunque no graben igual pidan que se presente, y ustedes traten de ser bastante detallistas, porque esa primera presentación que hace la persona de sí misma es parte de su historia oficial. Todos nosotros tenemos una historia oficial que nos construimos, entonces eso es muy importante para el análisis futuro.»*

La confrontación del testimonio oral con otras fuentes:

Trabajamos en grupo con las transcripciones de las entrevistas realizadas y los apuntes de las mismas. En un cuadro de doble entrada, fuimos analizando y sistematizando algunos datos que permitían conocer desde dónde hablaba y qué decía nuestro informante. Cada uno de los integrantes del grupo leía la entrevista realizada y juntos confeccionábamos una primera síntesis general.

El cuadro con el que trabajamos estaba diseñado de la siguiente manera:

DEPARTAMENTO:.....				
TEMA:.....				
Testigo	Sub-temas	Década/año	Datos	Opiniones

Para completar la tarea hicimos lectura de otras fuentes periodísticas y académicas que se referían a la temática elegida y las contrastábamos con el testimonio. El diálogo entre las fuentes escritas y los relatos orales nos ayudó a encontrar algunas similitudes y diferencias, a contextualizar la información en un marco más amplio. *«La parte del análisis, aquella en la que desmenuzo la entrevista, consiste en leer, releer, comparar con otras entrevistas del mismo tema, con otra investigación, con otros pareceres, con todas las fuentes, que uno quiera y pueda considerar»*

Preparación y realización de nuevas entrevistas

El trabajo de contrastación con otras fuentes nos ayudó a plantearnos cuáles eran las nuevas preguntas que debíamos formular para completar la información y también a qué otras personas podríamos preguntar sobre el tema elegido. Por eso nos tomamos un tiempo, durante el taller, para escribir en grupo los nuevos interrogantes.

La escritura de un texto

En el tercer encuentro dedicamos la mayor parte del tiempo a juntar las fuentes que teníamos y a revisar nuestros apuntes para después esbozar un texto grupal. Este escrito era la primera versión de una historia cercana, un trabajo de memoria oral hacia la interpretación y contextualización de las fuentes, creadas y consultadas. Las primeras versiones nos permitían sistematizar algunos temas que los puneños de hoy quieren que sean tenidos en cuenta para formar a las futuras generaciones.

«Nosotros, como historiadores, al interpretar y escribir un texto a partir del relato de nuestros testificantes asumimos un compromiso muy fuerte y creemos que es necesario preguntarle al entrevistado si podemos usar lo que cuenta, del modo que él lo cuenta (...) pero escrito por nosotros»



Los títulos de los textos que escribieron cada uno de los grupos participantes del taller y que se socializaron en la jomada final a la que se invitó a la comunidad abrapampeña son los siguientes:

- ❖ Subsistencia Familiar (Grupo de los Departamentos de Tumbaya y Susques integrado por Clemente Flores, Raúl López, Vicente Vásquez; y coordinado por Sergio Zerpa)
- ❖ Cierre de minas y su impacto social (Grupo del Departamento Rinconada integrado por Yolanda Sosa, Enrique González, Luis Golubenko, Jorge Mamaní, Esther Mamaní; y coordinado por Mercedes Sosa)
- ❖ La Manka Fiesta: Un ejemplo de integración económica todavía vigente (Grupo del Departamento Yavi integrado por Adelina Santos, Darío Martínez; y coordinado por Diduvina Tapia)
- ❖ Arrieros de Cochinoca (Grupo del Departamento Cochinoca integrado por Felipe Estrada Mita, Regina Quispía, Florentino Machaca, Violeta Salva, Carmen Cruz, Marianela Castillo; y coordinado por Vilma Humana)
- ❖ Vida cotidiana y comunitaria en la zona de Santa Catalina (Grupo del Departamento Santa Catalina integrado por Miguel Ángel Carlos, Víctor Tolaba, Casiano Wayar, Liliana Sajama; y coordinado por José Uriarte)

Para finalizar, queremos agradecer a los distintos especialistas en temas de la Puna que nos acompañaron, brindando bibliografía específica y el asesoramiento requerido: Dra. María Ester Albeck, Lic. Eduardo Barber, Lic. Lucila Bugallo, Dra. Gabriela Karasik y Lic. Nora Manca. Un reconocimiento especial para Margarita y Herman Zerpa, por abrirnos todas las puertas.

Para trabajar en el aula

Los docentes que participábamos de la capacitación volvimos a leer la bibliografía² que habíamos trabajado para encontrar algunas respuestas a la hora de desarrollar un proyecto de historia oral en nuestras aulas.

En esta relectura pudimos retomar algunas de las ideas que ya habían sido discutidas, como por ejemplo, que la historia oral es una metodología específica de las Ciencias Sociales, una forma de investigación centrada en la historia reciente y que da singular importancia a las fuentes creadas a partir de la recopilación de testimonios orales y de experiencias de vida.

Entonces, la historia oral pretende «... hacer una reconstrucción que recupere, además de la experiencia individual, el tejido social y el contexto en que estas vivencias se inscriben...» (Schwartztein 2001) En otras palabras, la historia oral sería un intento de darle voz, de darle rostro, de darle latidos a hechos protagonizados o presenciados por la gente «común»; esa gente cuyas apreciaciones sobre el presente y el pasado rara vez se citan en los libros.

Para llevar adelante un proyecto de historia oral con nuestros alumnos habría que tener en cuenta la siguiente secuencia de acciones:

Elección de un tema: Los criterios para seleccionar un tema están vinculados al currículum, a los intereses de los alumnos, a las particularidades del contexto, a la existencia de otras fuentes ya sean escritas u orales que posibiliten la contrastación. En la Puna, por ejemplo, en las últimas

² BENADIBA, Laura y Daniel PLOTINSKY. *Historia Oral. Construcción del archivo histórico escolar. Una Herramienta para la enseñanza de las ciencias sociales.* Ediciones Novedades Educativas, Bs.As. (2001) y SCHWARZSTEIN, Dora, *Una introducción al uso de la historia oral en el aula, Fondo de Cultura Económica, Bs. As. (2001)*



décadas, han ocurrido hechos que están en la memoria de sus habitantes: el cierre de las Minas, la sustitución de los caminos de herradura por la llegada del ferrocarril y la construcción de las rutas. Además contamos con fuentes escritas a las que se puede consultar sobre estos temas: diarios de la época, investigaciones previas, mapas antiguos, fotografías, etc.

Indagación bibliográfica previa a una entrevista: Una vez que se ha seleccionado un tema es necesario consultar y analizar textos escritos o entrevistas que pudieran haberse realizado con anterioridad. Esta tarea significará que los docentes busquemos y seleccionemos, junto a nuestros alumnos, material que nos permita familiarizarnos con el tema y contextualizar el momento histórico. De este modo podríamos ofrecer a nuestros alumnos una variedad de fuentes para que puedan ser analizadas con nuestro acompañamiento.

Entrevista: Como ya lo expresamos, la entrevista tiene que estar preparada antes de que se desarrolle, hay que trabajar con los alumnos distintos aspectos de esta forma de investigar, desde lo ético hasta cuestiones referidas al lenguaje. Comenzando por lo ético, sería positivo reflexionar acerca de la relación que se establecerá con el entrevistado y los compromisos que ello implica: en primer término, hay que recalcar la relación de respeto para con la persona que acceda a realizar la entrevista, esto implica **valorar** lo que pueda llegar a relatar, **indicar** con claridad **los fines** de la entrevista y la manera en la que se utilizará la información otorgada, **acordar** si la persona prefiere ser citada con sus datos o prefiere el anonimato. También hay que consultar si no le molesta registrar su voz en un grabador; de presentar dificultades en grabar hay que tomar los recaudos para que se registre la información a través de apuntes. Una vez aclarado esto, concertar una cita para la entrevista, ya sea visitar al testigo o solicitarle que venga a la escuela; en cualquiera de los casos hay que guardar la puntualidad y generar un ámbito cómodo de conversación.

En cuanto al lenguaje, deberíamos trabajar previamente las preguntas a desarrollar y el modo de hacerlas, recordar que las preguntas cerradas por sí o por no, no brindan espacio para que el otro se exprese. No será lo mismo preguntar: «¿En 1990 se cerró la Mina?» que «¿Recuerda cuándo se cerraron las Minas?»; «¿Era duro el trabajo en la Mina?» que decir «¿Cómo era el trabajo en la Mina?»

Si se graba, hay que registrar también los gestos que acompañan lo expresado, se deben evitar las interrupciones, contradecir o corregir lo que diga el testimoniante. Diseñar las preguntas de tal manera que el entrevistado pueda explayarse, no atosigarlo como si fuera un interrogatorio. Se puede ensayar en el aula a los fines de «aceitar» la conversación.

Luego de desarrollada la entrevista, hay que anotar bien los datos ya sea en el cassette o en el apunte, membretar con nombre, edad, tema, fecha de la entrevista, hora. Posteriormente hay que pasar en limpio el apunte o la grabación y luego mostrarle los resultados al entrevistado. Aquí hay que tener en cuenta las diferencias entre la oralidad y la escritura. El texto escrito es

TIPOS DE ENTREVISTA

La entrevista es una fuente creada a partir del que sabe lo que pasó (testigo o informante) y el que busca saber (historiador o investigador). Existen distintos tipos de entrevistas:

Entrevistas tipo taller, también llamada focal: una persona pregunta y varias van respondiendo.

Entrevistas con cuestionarios guías: son preguntas que se repiten para todos los entrevistados (tipo encuestas).

Entrevistas abiertas: abrimos el diálogo con una serie de preguntas para que el informante pueda explayarse en sus recuerdos.



una representación de lo que se conversó y para que esta charla sea comprensible para cualquier lector debe guardar las convenciones del caso. Hay que tener en cuenta la contextualización de la entrevista (dónde y cuándo se desarrolló, por ejemplo), la construcción de las oraciones (se pueden corregir algunas expresiones, pero no cambiar los sentidos), la puntuación que refleje la dinámica de la charla, pausas, exclamaciones, silencios, énfasis traducidos en puntos suspensivos, signos de exclamación, destacados en negrita, etc.

Una vez obtenida una versión escrita de la entrevista, los alumnos tendrían que evaluar los resultados alcanzados e incluirse ellos mismos en su rol de entrevistadores. Además deben analizar los temas tratados durante la charla, las cosas que aprendieron con esa persona, reflexionar acerca de los nuevos conocimientos que adquirieron en cuanto a la comunicación a partir de una situación práctica. Es decir, darse un espacio para ordenar la información, para conceptualizar contenidos, para repensar el proyecto en conjunto.

Contrastación: Una vez desarrollada la entrevista hay que «insertar» el relato de vida del entrevistado, en un contexto histórico más amplio. Por ejemplo, «El cierre de las Minas» relacionado con el contexto económico y político, nacional y mundial que lo provocó.

Dependiendo el grado o curso con el que trabajemos, y de la disponibilidad de material técnico, se pueden realizar diferentes actividades:

- ✧ escribir un texto que refleje la interpretación a la que llegó un grupo acerca del tema investigado y presentarlo para toda la escuela, o difundirlo por la radio;
- ✧ dramatizaciones históricas;
- ✧ exposiciones que complementen, entrevistas, objetos, fotografías, mapas, afiches con conclusiones.

La creatividad de nuestros alumnos/as puede ser infinita si les damos lugar a opinar y, por supuesto, requiere de nuestro apoyo como docentes.

En síntesis, elaborar un proyecto que acerque a las escuelas una mirada propia de la historia es un gran desafío porque el desarrollo de una investigación cambia la dinámica habitual de comunicación y de aprendizaje: todos aprendemos a escuchar a otros, a valorar las distintas opiniones, a escribir una historia y a sentirnos parte de ella. El relevamiento de relatos orales sobre el pasado reciente en un tiempo y lugar determinados nos ayudará a que, junto con los estudiantes, reflexionemos y encontremos similitudes y diferencias que, sobre un mismo suceso, relatan otras fuentes (académicas, por ejemplo). La socialización de nuestra investigación fortalecerá los lazos entre la escuela y la comunidad.

Creemos que esta herramienta metodológica es muy valiosa porque nos ayuda a trabajar en las aulas y fuera de ellas; nos vincula con docentes de otras disciplinas, con los padres y abuelos de nuestros estudiantes y, además, nos permite poner por escrito, o sea legitimar, las voces de los protagonistas de procesos históricos ocurridos en los últimos tiempos.